

Gedeón, el valiente

Jueces 6, 7; Patriarcas y profetas, cap. 53, pp. 529-538.

Lección 2

¿Has tenido alguna vez mucho miedo y no estabas seguro de lo que debías hacer? ¿Te has despertado asustado alguna vez al escuchar ruidos extraños? Cuando Gedeón aprendió a confiar en vez de estar temeroso, grandes cosas comenzaron a suceder.

Cuarenta años después de que Débora y Barac derrotaron a Sísara, el pueblo de Israel se olvidó nuevamente de Dios y la gente comenzó otra vez a adorar ídolos. Esto entristeció mucho a Dios. Durante siete años, los madianitas y amalecitas les causaron problemas a los israelitas. Les robaban los alimentos y destruían sus hogares. Muchos de los israelitas vivían en cuevas para poder sobrevivir.

Dios buscó entonces un líder —alguien en quien pudiera confiar. Y encontró a Gedeón.

Gedeón estaba escondido de los madianitas mientras molía el trigo. El ángel de Dios se le apareció y le dijo:

—¡El Señor está contigo, guerrero valiente!

Gedeón se sorprendió mucho. Él no era ningún guerrero valiente. Su familia

era la más pequeña de la tribu de Manasés. Ciertamente no se sentía muy valiente.

—Yo estaré contigo —le dijo Dios a Gedeón—. Juntos vamos a destruir al enemigo.

Gedeón no estaba muy seguro y le pidió al ángel que esperara un poco mientras le preparaba algo de comer. Colocó entonces el alimento en una piedra grande y el alimento fue consumido por el fuego.

Gedeón le pidió a Dios que le enviara dos señales. Quería estar seguro de que Dios realmente estaba con él. Tomó un vellón de lana en sus manos y le pidió a Dios lo siguiente:

—Si has de ayudar a Israel a derrotar a Madián, tenderé este vellón de lana sobre el suelo. Si mañana aparece mojado porque el rocío cayó solamente sobre el vellón y todo el suelo alrededor queda seco, sabré que salvarás a Israel por mi intermedio.

A la mañana siguiente, Gedeón encontró el vellón como le había pedido a Dios. No había humedad de rocío en el suelo, pero el vellón de lana estaba mojado.

Pero Gedeón probó una vez más a Dios.

—Esta vez haz que el vellón de lana esté seco y el suelo a su alrededor esté mojado —le pidió Gedeón.



Mensaje:

Dios puede usarme
si confío en él.

Versículo para memorizar

“Todo lo puedo en
Cristo que me
fortalece”
(Filipenses 4:13).

A la mañana siguiente, Gedeón encontró que Dios le había concedido su petición.

Gedeón comenzó a reunir un ejército para derrotar a Madián y se le unieron 32.000 hombres. Ahora Dios probó a Gedeón.

—Son demasiados hombres —le dijo Dios—. Envía a algunos de ellos a su casa.

Gedeón sabía que los madianitas y los amalecitas tenían ejércitos muy grandes. Pero él obedeció a Dios y envió a 22.000 hombres de regreso a su casa. (Jueces 7:3).

Entonces Dios volvió a probar a Gedeón:

—Lleva a tus hombres a beber agua al río. Quédate con los hombres que se mantengan de pie al beber el agua. Envía al resto a sus casas.

Solamente 300 hombres pasaron la segunda prueba. Dios finalmente contaba con un pequeño ejército.

Esa noche, Gedeón dividió a su ejército en tres compañías. Iban armados solamente con cántaros de barro, trompetas y antorchas. Cada compañía se escondió detrás de un lado del campamento madianita. Luego tocaron todos al mismo tiempo las trompetas, quebraron los cántaros donde tenían escondidas las antorchas y gritaron con todas sus fuerzas: “¡Por el Señor y por Gedeón!”

Dios hizo el resto. Al escuchar los gritos de batalla, los madianitas y amalecitas salieron corriendo de sus tiendas de campaña y comenzaron a pelear unos contra

otros. ¡Estaban completamente confundidos! Muchos salieron huyendo. Mientras huían, los soldados de Gedeón los perseguían.

Dios desea ayudarnos con nuestros problemas más difíciles. Es muy fácil para él destruir a nuestros enemigos. Es muy fácil para nosotros obedecerlo; siempre y cuando permanezcamos fieles a él y lo recordemos siempre en todas las cosas que hagamos.

Dios ganó la victoria en favor de los israelitas. Y Dios también peleará y ganará la batalla en favor nuestro.



S Á B A D O

HAZ Si es posible, sal a caminar con tu familia por tu vecindario. Cuenten las diferentes clases de luces que pueden ver.

HAZ Túrnense para colocarse una venda en los ojos y dejarse guiar por alguien. Después de esta actividad, hablen acerca de lo que significa confiar en alguien.

ORA Ora para que Dios te enseñe a confiar más en él.

D O M I N G O

HAZ Haz una antorcha enrollando una hoja de papel hasta formar un cono. Recorta once siluetas de llamas de fuego y escribe en cada una de ellas una palabra del versículo para memorizar. Coloca las llamas en la antorcha y repite el versículo para memorizar. Enséñale el versículo para memorizar a tu familia.

HAZ Pide a tres personas que te cuenten una ocasión en la que tuvieron que confiar en Dios.

HAZ Ayuda a tu mamá a preparar la cena. Piensa cómo se habrá sentido Gedeón al prepararle una comida al ángel.

ORA Dale gracias a Dios porque siempre puedes confiar en él.

M A R T E S

LEE Lee la segunda parte de la historia de Gedeón en Jueces 7:2 al 8.

HAZ Bebe un vaso de agua. Llena un recipiente con agua y trata de beber directamente de tu mano. ¿De qué manera es más fácil?

HAZ Inventa un canto o unos versos acerca de elegir a los soldados.

ORA Ora para que siempre puedas estar listo para ayudar a la gente de tu comunidad.

Dios
quería que todos supieran
que él había salvado a Israel,
no un gran ejército.



L U N E S

LEE Durante el culto familiar, lee parte de la historia de Gedeón en Jueces 6:1 al 40.

HAZ Moja una toalla pequeña. Coloca sobre ella unas bolitas de algodón. Déjalas así durante una hora. ¿Quedaron secas las bolitas de algodón?

HAZ Repite el experimento a la inversa. Moja las bolitas de algodón y colócalas sobre una toalla pequeña. ¿Quedó seca la toalla?

ORA Durante el culto familiar, hablen acerca de cosas que te causan temor. Oren juntos pidiendo a Dios que te ayude a confiar en él cuando tienes miedo.

M I É R C O L E S

HAZ Durante el culto familiar, trata de escuchar música de trompeta. Investiga acerca de cómo se han usado las trompetas en las guerras (tal vez desees consultarlo en una enciclopedia).

HAZ Lean y comenten juntos la última parte de 2 Corintios 12:10. Si no estás seguro de lo que significa, busca un poco de hilo. Trata de romperlo. Ahora trata de romper diez hebras de hilo al mismo tiempo. Hablen acerca de cómo puedes ser débil, y sin embargo fuerte.

ORA Ora para que Dios te haga fuerte para hacer su voluntad.

JUEVES

LEO Repasa tu versículo para memorizar y dilo a tu familia durante el culto familiar.

HAZ Cuenta el número de focos de luz que tienes en la casa. ¿Cuál es el que da más luz?

HAZ Si es posible, dejen en oscuridad el lugar donde celebran el culto familiar. Explica a los miembros de tu familia que quieres hacer un experimento. Apaga todas las luces y haz un ruido muy fuerte, luego vuelve a encender las luces. Pide a cada uno que diga cómo se sintió. ¿Cómo se compara eso a como se sintieron los madianitas cuando Gedeón y sus hombres los atacaron?

ORA Ora para que Dios bendiga a los dirigentes de tu comunidad.

VIERNES

HAZ Repasa la historia de Gedeón y represéntala con tu familia.

HAZ Muéstrale a tu familia el canto o los versos que escribiste el martes.

LEO Digan juntos el versículo para memorizar.

ORA Oren por cada miembro de la familia.

Gedeón,
el valiente

ACERTIJO

Instrucciones: Coloca las fotos de la historia de Gedeón en orden, poniendo un número del 1 al 6 en el casillero debajo de cada foto.

